

translation of an excerpt from Franco Biondi's novel ‚In deutschen Küchen‘ (1997)“ (S. 219). Anhand ihrer Übersetzung veranschaulicht sie die Techniken Biondis und bespricht die Möglichkeiten, die Fremdheit, die den Originaltext charakterisiert, in der Übersetzung zu wahren. Das Schlusskapitel wird von Szilvia Lengl gestaltet, deren methodologische Vorgehensweise im Zusammenhang mit der von Chiellino, Ruiz, Bieniec und Reeg gesehen werden muss. Unter dem Titel „Der Preis der Loyalität. Beispiele des Verzichts auf das kulturelle Gedächtnis im Roman *Totalschaden* von Que Du Luu“ (S. 247-280) beschäftigt sie sich mit dem Verzicht auf das kulturelle Gedächtnis aus der Erstsprache des Protagonisten und deutet den Roman als Versuch der „Assimilation an die Mehrheitsgesellschaft“ (S. 279), was sie lediglich als temporären Lösungssatz versteht (ebd.).

Der Band vermittelt insgesamt erste, interessante Ergebnisse der Erforschung der Sprache interkultureller Literatur und der Techniken des interkulturellen Schreibens, wofür den Autorinnen und Autoren alle Anerkennung gebührt. Sie haben sich auf ein vielversprechendes, junges Forschungsgebiet begeben, auf dem weitere Untersuchungen anstehen, wobei – analog zum Postulat des/der interkulturellen Lesers/in – die Beteiligung interkultureller Wissenschaftlerinnen und Wissenschaftler unverzichtbar ist.

Barbara HEINSCH

*Deutschmährische Literatur. Germanoslavica. Zeitschrift für germano-slawische Studien.* Gegründet 1931, erneuert 1994. Jahrgang 24 (2013), Heft 2, 123 pp.

El presente volumen 24 (2) de la revista *Germanoslavica* (Praga) está dedicado en exclusiva al estudio de la literatura alemana de Moravia y encomendado para ello al Departamento de Olmütz (Olomouc) “Arbeitsstelle für deutschmährische Literatur”, consagrado desde 1998 a esta línea de investigación. Precisamente parte del atractivo de los textos, en el hecho de que aquí se analizan, había sido relegados por su carácter regional y provincial a un injusto segundo lugar de las literaturas alemana y checo-eslovaca. Su calidad estética, ciertamente, puede ser cuestionable si la valoramos exclusivamente en términos tradicionales; difícilmente quitarían estos autores el puesto a otros “clásicos”. No obstante, parte de su potencial escondido se antoja hoy en día de necesaria revisión. Nos encontramos en un momento en el que el estudio de la diversidad y de la literatura intercultural cobra una gran atención en el ámbito universitario, por ello, es necesario mirar atrás a la historia del propio continente a la búsqueda de equivalentes con retos similares a los actuales. Y precisamente un claro ejemplo de este fenómeno encontrará el lector atento en este número especial de *Germanoslavica*.

El volumen lo abre un artículo de Ingeborg Fiala-Fürst “Gegen den Strich lesen: Moses bei Schiller, Goethe und Reckendorf” (pp. 3-17). En él, la profesora de Olomouc analiza el perfil del poeta y filósofo judío Hermann Reckendorf (1825-1905), procedente de la isla lingüística de Iglau (Jihlava), a partir de su obra sobre Moisés, personaje bíblico sobre el que también trabajaron Schiller y Goethe.

Si bien Reckendorf está muy en la sombra de estos últimos, especialmente en esta obra dedicada a Moisés, se pone de manifiesto cómo un epígono puede sobresalir por su genuinidad. Especialmente en el marco de las discusiones antisemitas del siglo XIX, Reckendorf se antoja si cabe más interesante todavía por la fusión neutralizante, didáctica, ilustrada y afirmativa que hizo del personaje. El descubrimiento de casos similares y de nuevos nombres como el de Reckendorf es una constante del volumen. Más adelante, por ejemplo, se recuerda la obra filosófica y en prosa de Mechtilde Lichnowsky (1879-1958). En el artículo “Zur kulturhistorischen Einordnung von Mechtilde Lichnowskys Sprachkritik” (pp. 103-115), Karsten Rinas redescubre igualmente una atractiva personalidad típica austrohúngara, muy olvidada por la investigación académica. En Lichnowsky, al igual que en Reckendorf, sorprende también la genuinidad de un carácter epigonal provincial. Dentro del discurso de contrarios del centro y de la periferia, presente en múltiples especialidades sobre todo desde el “giro cultural”, la provincia ha despertado un gran interés frente a la concepción sobre ella en el pasado, que la consideró como algo marginal o, simplemente, regional-costumbrista. Gracias a la atención prestada a la “provincia” desde la crítica postcolonial, al adentrarnos hoy en día en ella, descubrimos pequeños “núcleos” en los que también son apreciables algunas tendencias y movimientos similares a los de los grandes centros. En Moravia podría ser ejemplo de este fenómeno la pequeña ciudad de Mährisch-Schnönbürg (Šumperk), tal y como Jörg Krappmann lo aprecia en “Intrakulturelle Verwerfungen in der Provinz. Theater- und Vereinsleben in Mährisch-Schnönbürg” (pp. 55-64). Muchos más son los ejemplos que plantea la Centroeuropa austrohúngara. Por ello, precisamente dado el atractivo con que se releen en nuestros días las reflexiones acerca de la desintegración austrohúngara, los artículos del volumen dedicados exactamente a esta temática son también un gran acierto. En el primero de ellos, “Zentraleuropa als ‘lebendiger Organismus’. Viktor Bauers Zivilisationskritik im Kontext der Mitteleuropa-Konzeptionen der Zwischenkriegszeit” (pp. 18-34), Milan Horňáček se ocupa del no tan desconocido Viktor Bauer, aunque en su artículo resalta por encima de todo el dolor por la fragmentación del Imperio austrohúngaro y su intenso deseo de encontrar un nexo de cohesión con los diferentes estados surgidos tras 1918, para garantizar así su ansiada cohesión “interestatal” en tanto que “Centroeuropa”. Muy próxima a este artículo se encuentra la contribución de Katja Kernjak titulada “‘Pišu Ti sice málo, ale často na Tebe myslím’. Zur Korrespondenz von Hugo (sowie Bibi) Haas und Friedrich Torberg” (pp. 35-54) en la que, a partir del intercambio epistolar de dos herederos del Imperio austrohúngaro, retrata la sensación de pérdida en el doloroso mundo del periodo de entreguerras. La cohesión austrohúngara permitió un flujo de tendencias incesante, bien de la diversidad interna, bien de las influencias europeas externas. Ambas influencias, externas e internas, fueron sin lugar a dudas aceleradas por el papel cohesionador que desempeñó en toda Centroeuropa la lengua alemana. Así, por ejemplo, es perfectamente posible encontrar las cohesiones más prototípicas del drama social austrohúngaro de comienzos del siglo XX también en las obras de los “regionales” Karl Hans Strobl, *Die Starken* (1903), Ernst Lowag, *Übergangsmenschen* (1903) y

Hans Müller, *Der Schöpfer* (1918), tal y como propone Marie Krappmann en “Zwischen Herd und Wissenschaft, zwischen Skalpell und Betstuhl: Rezeption gesellschaftlich relevanter Diskurse in den ersten zwei Dekaden des 20. Jahrhunderts in drei Dramen mährischer Autoren” (pp. 65-83). La literatura morava se apropió por tanto con gran facilidad de los discursos contemporáneos en lengua alemana, lo que quedó demostrado frecuentemente en los intercambios literarios o, en casos concretos, en la recepción que se hizo de otros autores. También de esto se plantea un ejemplo en la compilación a partir de Arno Holz, tal y como Alžběta Peřtová explica en “Mittelachsenlyrik. Die Rezeption von Arno Holz in Böhmen und Mähren” (pp. 84-102). Su artículo tiende además un interesante puente entre la obra *Empfindsames Notierbüchlein* (1905) del autor local Eugen Schick y la poesía de Arno Holz, lo que sirve a su vez a la autora para lanzar una llamada de rescate del autor prusiano, cuyo estudio considera algo desatendido. La presencia de Holz, por tanto, no solo contradice el prejuicio de que Moravia solamente se viera influenciada por Austria, sino que, además, demuestra cómo la región fue más bien un *Zwischenraum* de lenguas e influencias. Precisamente esta sensibilidad hacia lo extraño se apreció igualmente en la atención que se prestó a los pueblos vecinos, algo que Sabine Voda Eschgfäller ilustra muy brevemente a partir de la obra de Emmanuel Hans Sax en “*Franzl im Occupationsgebiet – Anmerkungen zu Bosnien-Herzegowina aus der Sicht eines ‘mährischen’ Schriftstellers*” (pp. 116-121). Los temas tratados son por tanto de enorme actualidad y presentan a su vez una gran relación interna entre sí.

Ha de alabarse en consecuencia del presente volumen la selección del tema, así como la decisión de permitir que fuera en solitario el instituto de Olomouc responsable científico del mismo. De este modo, la cohesión garantizada permite además dar a conocer su gran contribución a una literatura olvidada y menospreciada, mas no por ello menos interesante. Su atractivo bien merece ser más difundido. Por ello, quizá pueda reprocharse en este sentido al volumen no haber aprovechado la ocasión e incluir algún corpus o catálogo bibliográfico, ya no solo de los autores analizados, sino sobre todo de los frutos del Instituto y de sus miembros, así como una breve reseña de sus publicaciones, proyectos de investigación, etc. Las referencias de la breve descripción introductoria o el link a la propia facultad quedan algo cortos.

En cualquiera de los casos, una vez más ha vuelto a sorprender *Germanoslavica* con una excelente publicación que obligará a legos y a expertos en la materia a dirigir su atención hacia esta literatura por redescubrir.

Alfonso LOMBANA SÁNCHEZ